

Las Naves de Cortés
destruidas.

Canto premiado por la
R.^a Academia Española
en Junta q. celebró en 13 de Mayo de 1778.

Su Autor

D.ⁿ Josef Maria Yaca de Guzman, doct.
en ambos dñs, del Premio, y Claustro de la
Universidad de Alcalá, y Rect.^r actual per-
petuo del Colexio de Santiago de los Cavalleros
Marxiques de dha Ciu.

Madrid.

Por d.^{no} Joaquin Narva, Impresor de Camara
de S. M.

Con superior permiso.

Frangere nec tali puppim statione recuso,
Aixcepta tellure semel.

Vixit. Aeneid. 10.



1788

John ...

...

...

...

...

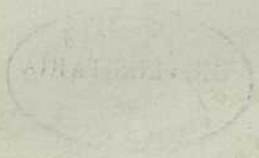
...

...

...

...

...



...

...

Canto.

2

1.

Hijos de Palas, inclitos varones,
Imágenes gloriosas de su aliento,
las armas suspended, y las Naciones
digan la hazaña que cantara intento,
conque à su pente, y bravos Campeones
supo empeñax al ultimo ardimiento
el Mexxe grande, que enlazò al Hispano,
el opulento Imperio Mexicano.

2.

Grata à mis votos ven: descende, Clío,
y baña mi expresion en luces bellas:
Furox divino, inspira al verso mio,
y seguirè sus peregrinas huellas:
del Etiope adusto, al Scita frío
levantaxè su fama à las Estrellas,
su heroica accion ensalzaxè de suerte,
que trianfe del olvido, y de la muerte.

3.

Risava yo del claro Manzanares,
una tarde las maxenas amenas,
que dan embidia à los soberbios Mares,
que saludan de Alcides las almenas;
quando à la vista de los Presios Laxes,
vesan el pie sus humedas arenas,
texiendo laros de cristal profundos,
à el Augusto Monarca de dos Mundos.

A.

Divertida mi vista en la corriente,
con sus ondas risueñas, y sencillas,
à objeto superior llevè la mente,
y ¡O sacras, dixè, fertiles orillas,
del que tiene por Cuna de su Oriente
las Sierras que dividen las Cartillas!
en vosotras prendio mas q. en su cumbre
de el Numen Delio la radiante lumbre.

S.

¡Feliz patria (à el emporio coronado
el semblante bolviendo, repetia)
de tanto noble ingenio iluminado
del fuego de la dulce Poesia,
cuyo elogio à las Musas reservado
la voz desdena, y la alabanza mia!
dichoso suelo! celebres vmbrales!
ocupacion de siglos inmortales!

C.

Dichoso suelo! pero mas dichoso
español Clima, que su ardo fomentas,
y objeto digno, a sumpto venerado
en Heroes imbecibles les presentas!
Heroes que de tu Espiritu brodas,
entus mismas entrañas alimentas,
y de la guerra intrepidos Leones,
à susidos asombran las Presiones.

3

Cuna de Marte, q. mostrarnos puedes
triunfos, conquistas, belicos afanes;
Fu à Roma à rentas, à Cartago excedes:
Fu produces los fuertes Capitanes:
en tus Divaces, Cordovas, Tàxides,
Pelaez, Esledos, Ponzes, y Bazanes,
à respetar se dan del orbe todo,
la Cuna Ibera, y el Origen Fodo.

8.

En tales pensamientos divertido,
las Epocas de España repasava,
contra la injuria del ingrato Olvido,
sus memorables fastos recordava:
Campo fecundo descubrio el sentido,
y de hazaña en hazaña meditava,
quantas empresas dava à los Ingenios
el alto honor de sus marciales Denios.

9.

Quando un Extasis dentro de mi mismo
siento, que dulcemente me enajena:
de sublimes ideas de heroismo
avisa al pecho, y el discurso llena:
en un deliquio tal, en tanto abismo
voz imperiosa à mi ilusion resuena,
que de la Esfera sacra despedida,
ocupa el viento, y mi atencion combida.

10.
Alza los ojos, dios, y yo humillado,
el celestial decreto obedeciendo,
cada vez mas absorto, y transportado,
surgue que vna Matrona estava viendo,
hermoso su semblante, aung. ^e tostado,
la Mavritad con el agrado viniendo
demostrava, que saben las Deidades
pedir cultos, rindiendo voluntades.

11.
En vez de Manto, o de Laurel, ceñido
vn penacho de plumas à su frente:
el cuello ricamente guarnecido
de finisimas perlas de Occidente:
de los hombros con joyas distinguido
vn resio manto de aljódon pendiente,
y de nubes por Trono à su decoro,
pisava vn globo con sandalias de Oro.

12.
Puerta la diestra mano en la mexilla,
vn arco en la siniestra acomodava,
llena de flechas en la espalda brilla
sobre el cabello la dorada alfava,
y en dos columnas que à sus pies humilla,
los caracteres de Hercules burlava,
dando à entender q. à fuerzas españolas,
fixar no pueden limites las Islas.

9
10. 1, 1
47
En himnos cantan su dominio extenso
los Genios de su Espiritu parciales:
Dixos sus triunfos, su poder immenso
aplauden con bocinas, y Timbales:
ertos abrazan en su odor, incienso,
aquellos llevan las insignias reales,
y terminando el jubilo ruidoso,
le sucedio vn silencio prodigioso.

11.
Callaron todos con el rostro atento:
suspendense de Mantua los Partos:
paxase el Rio, y su benigno aliento
no comunica el Zefiro à las flores:
harta Febo pendiente de su acento,
dibujando en las plumas mil colores,
segun me le pintò mi fantasia,
quiso alargar los terminos del dia.

12.
¡D Joven! (el prodigio de mi idea,
presumpio hablando al parecer con miop)
los cielos quixen que tu norte sea,
y he de partix la admiracion contigo:
los blasones de España el Mundo vea,
pues America soi de ellos tertio:
ellos ilustren de Belona el templo:
de ellos Hexnan Cortès sera el exemplo.

16.
No le demuestró el impetu domando
de la undosa ventiente de Xisalva,
sus aguas con las ondas penetrando,
ixiendo el Aixe con horrenda salva;
no entre los dardos del dpuerto bando,
no en los pantanos donde le halla el Alba,
ni siguiendo à el contrario presuroso,
ni en Tabasco aclamado, y victorioso.

47.
Novencedor del Aquila brillante,
que à el Tlaxcalteca à guerras estimula,
ò con imperio que atraído espante,
abrasando las torres de Cholula;
ò apxisionando à el Rey mas arrogante,
que demi clima el setentrion adula,
ò rompiendo à Narvaez, ò la ixa loca,
castigando del fiexo Jualpopoca.

48.
Callaxè à Humba, y su feroz campaña,
que estremecio los montes de la Suna,
los pelixos de Chalco en la Montaña,
tanto choque Naval en la Laguna,
hasta que preso Guaticmoc, Española
su imperio hollò sin resistencia alguna,
mientras del Sol los pueros rosicleros,
la tez doravan de la hermosa Texco.

Descubra el Max del Sur las perlas, y oro
 que encierra en si de esplendidos quilates;
 Tehuantepec revele su desdoro
 sienta, y Tanuco belicos combates:
 No asi le pinto: al Caucasos, y Teloos
 suba su nombre; el Tigris, y el Eufrates
 rindan prostrados su corriente y fama,
 à los timbres del fextil Guadiana.

20.

Si quiexes ver el animo valiente,
 que tanta gloria à tu Nación hà dado,
 prevenido en los riesgos, y prudente,
 resuelto en las empresas, y arrestando,
 vn General de la Española Tente,
 cuyo valor el Mundo hà respetado,
 en el grande Cortes lo veràs todo,
 en el grande Cortes, mas de ente modo:

21.

En eselienzo que el arxo, o meo
 arrebatò del Templo de la fama,
 (Dize, y con soberano poderio,
 à que le muestren à sus Genios llama)
 veràs el orazon, veràs el brío,
 q. infatigable la Deidad aclama.
 ¡ò quando callarà su trompa, quando
 olvidarà esta hazaña de Fernando!

No bolveré la copia à sus altaxes,
 y mi delito indultará la Divisa;
 pero atiende primero, y no te pares
 en inquirir la mano prodigiosa;
 dones fueron del cielo singulares:
 luzes el sol la dio, matiz la Piossa,
 y alma Cortés: que sabem sus laureles
 comunica su gloria à los pinceles.

Ese salobre espacio que retrata
 manso ofreciendo al Español, en vano,
 el xepreso que el propio se dilata
 à mis Islas, ò à el seno Gaditano:
 ese portento de flexible plata
 es el celebre Golfo Mexicano:
 ese el Teatro, donde el Max de Atlante
 al Cartellano venenò triunfante.

A que se pueblo que su costa mixta,
 cui a fuerte mixalla fue creciendo,
 no al dulce son de la Tevama liza,
 sino al clamor de la trompeta horriendo,
 es Villa-Rica, q. mi suelo admira
 primicias nobles del marcial estruendo,
 con que animò Cortés sus Campeones
 à levantar eternas poblaciones.

Aquel es el catolico Estandarte,
 que adorado por esos maxes vino,
 donde a la voz de la piedad, el arte
 la señal entaño de Constantino:
 futuras dichas su esplendor reparte,
 y en la prosperidad de su destino
 es contra tanto belico embaxero,
 de ella el impulso, de corte es el braxero.

Del nuevo Cid, del Español Aquiles
 a cui hazaña tu atencion conduzes,
 son esas Caxas, picas, y fusiles,
 esos canones, valas, y arcabuzes:
 el preuiene xodelas, y Escarpiles,
 el a los nobles brutos Andaluces,
 ò templax save la pasion fopaxa,
 ò enaxdecex la colera espumosa.

Que otra cosa te dice ese trasunto,
 que traxa si el pincel con arrogancia,
 sino que recopilax en solo vn punto
 todo el valor de España en la constancia?
 allí ves las pavesas de Sagunto,
 allí estan las cenizas de Numancia;
 mixa allí tus celtiveros atozes:
 aquellos son tus cantabros fexozes.

Suia es esa progenie de Quexxeros,
 esa que llena mis alexres dias,
 sino es que ya se reproducen fieros,
 en Alvarados, Davilas, Mexius,
 y Escalantes, que en Taspes duraderos
 gravan su nombre, y las venturas miaz:
 Misos del sol detexmine adparalos:
 exan vasallos del ynvicto Carlos.

Pero veras las Naves Españolas
 en que Alaminos, diestro Talinuro,
 llevarlos supo por extrañas olas,
 y preservarlos del Naufragio duro,
 ya abatiendo sus ricas vanderolas,
 zozobrar en el puerto mas seguro,
 el ancla fixa, el mar sin movimiento,
 el cielo claro, y desgado el viento.

Corren el Marinero, y el Piloto:
 Auxcia, y velas sollicitos redimen.
 ¿ que borrasca, dixas, que airado Noto,
 que encalladoras sixtes las oprimen?
 ¿ que Scila, que Caribdis lan ha roto,
 que hado fatal, que las Nereidas Jimen?
 ¿ que tirano poder turba impertuno
 la eterna paz, que las juró Neptuno?

No han sido, no, del Euro los enosos,
 no la saña de Tetis los confunde;
 felices son, no tráficos desposos
 los que à la plaia el pielago difunde:
 buelve à el insigne Capitan los d'sos,
 que alli à las tropas sucorage infunde:
 ese es Cortès, quando en la axema mia,
 resonava su voz que asi decia:

32.

En fin lleçò la suspirada Aurora,
 y virtres companeros en mi suerte,
 de la hazaña maior: el mundo ahora
 tema al saverla, buerto braro fuerte:
 que no os acusta, mi atencion no ignora,
 la hambre, el cansancio, la prision, la muerte,
 • muerte que es vida del honra: muramos,
 y de vna vez del Mux nos despedamos.

33.

Si aparenta Catastrofe infelice
 de esos buques la suerte inesperada,
 yo decretè su fin, yo los desize:
 yo zerre el paso de la patria amada:
 No asi os ofendo; no el temor me dize
 que bolvereis la espalda con la armada:
 de buerto pumdonor se que es ofeno,
 por eso como inutil la condemo.

Aunque escucharse del opuerto clima
 la voz pa cerca de la esposa amable,
 el hijo tierno en su reparo yima,
 suspire el padre anciano, y venerable;
 se que el honor sus quejas desestima,
 que en la cexa de Ulises despreciable,
 que esta demas la artucia en sus didos,
 a la deviltexnura endaxeci'dos.

Si el Eco de la sangre es alhapueno,
 es plorioso tambien, los ascendientes
 inspirar savem el heroico empeño,
 que ha de llevarse a las remotas sentez,
 quando en la cuna se os llamava el sueño
 con cantaxen, y arrullos difexentes,
 lauros de buertos padres os cantavan,
 que a Isavel, y fernando coronavan.

A su denuedo Napoles se humilla,
 xinde el Toscano max ondas serenas:
 las armas de Axappo, y de Cartilla
 quebrantan de Navarra las cademas,
 y huiendo Boadelin de su cuchilla
 embotada en ceavizes Agaxemas,
 su destoro en Francaida acava el Raio
 que en Cuadonga fulminò Pelayo.

Ellos, como vassallos, oprimiéron
 la espalda de ese monstruo existalino:
 de la Europa, también se desprendiéron,
 Al Africa llevando el blanco vino:
 Aloxan y amaron, à el Tenon xindicaron;
 tembló de su poder el Angelino,
 y tributaria se postro à su amapp
 la altiva sucesora de Cantapp

Asi venzamos los que asi nacimos:
 Nuestro es ya su valor, nuestro su arreo;
 la tierra hollamos q. à venzax venimos:
 pexerca pues el Seno lisongero;
 No à transportar resorra le traçimos:
 el grande Carlos, Carlos el primexo
 despreciador del Oro, y la riqueza
 en sus heroes coloca su grandexa.

Los hombres que malogra la Milicia
 mientras cuidan el devil armamento
 triunfos son q. el Monarca despendicia
 reprimido en si mismo su ardimiento:
 Visoños son; la militax pericia
 no les dictò su vano movimiento
 ni hollaron nieves, ni suffiexon soles,
 pero tienen valor, son Español^{es} les.

Roto el ymã de la esperanza necia
 refozaxian mi tropa reducida:
 al menor de ellos mi aficion aprecia
 si llepo à vex su colexa encendida
 mas que à quantos vaseles armò Grecia
 contra la infuxia del Tartox del Tã:
 sucedan puen las picas à los xernos,
 y por ellos dos veces vencexemos.

41.

Si soldados, el rostro de la Quexxa
 es à la Esperia dxato: delicioso
 el son del pan che que alcobarde atexxa
 el eco del clarin armonioso:
 Ni extraña pienso q. nos es la tierra
 ni mi exercito poco numero:
 de Espana somos; si en la lid entreamos,
 nuetra en toda la tierra que pisamos.

42.

Y quando à las edades venideras
 contar barta conquistax, ò tiempo, asombrex
 dixax que contra immensas huertes fierax,
 valiexon por exercitos mis hombres;
 en la altura pondixas de las esfexas
 con letax de dxo sus excelsos nombres,
 y el cielo admiraxà tu fiel desvelo,
 puen la causa q. siguen es del Cielo.

Ya á favor nuestro se explicó en Cometas
 que en la luz clara, y en la noche fría
 ofuscaron la paz de los Planetas
 con lugubre mortal melancolía:
 de Serpientes de fuego las inquietas
 xafaras de Aquilon poble algundía,
 y hecido del pavor este Emisferio,
 vió cercana la ruina de su imperio.

44.

Nuestro fueron los vaticinios lleme,
 con que infautos oráculos le afligen:
 los poderosos cetos encadenados
 que á Iztapalapa, y Tercuco rigen:
 La gran Temixtitlan se desordena,
 y á pesax. supra de su ciepp orixen,
 colocados en su alto Capitolio
 del hijo de Filipo entatua, y solio.

45.

Huitzilopochtli, Numen insaciable,
 Monstruo sedientu de la sangre humana,
 no como en otros tiempos formidable,
 sus flechas sin vigor, su sierpe vana,
 en el Ara se entrelle detertable
 precipitado de la azul peana,
 y el sacerdote en lastimados gritos
 llora el baldon de sus inmundos ritos.

Asi lo manda el religioso Numa
 que tan noble piedad tomò à su cargo
 por el su camino de salobre Espuma
 incierto rumbo peligroso, y largo:
 despertará el terrible Motezuma
 despertará de su mortal letargo,
 y dará el cetro à emperador mas digno,
 mas furto Tuez, Monarca mas venigro.

Cesarán los prodizjos, los obscuros
 visos del sol embuelto en arreboles
 verá el gran Sapp sus reflexos puros:
 serán los Indios nuevos Españoles
 olvidarán sus elevados muros
 à sus Axayacaces, y Avitzoles,
 y el nuevo Mundo admirará en su infancia,
 la Justicia, la paz, y la abundancia.

Naras, Templos, palacios, y Jardines,
 serán ya admiración, y ya recreo:
 conmitotes en publicos festines
 brindará esta Region à el Europeo:
 Nos traerá de sus marremotos fines
 Nacar, y perlas, que guaxò Nereo
 la gran conque al Mexice retrata
 las piezas de oro, y laminas de plata,

49.

10

Tepequauilco ofrecerá rendido
animo que á sus Numenes aplaca,
lucientes piedras de valor subido,
y balsamos fragantes Tepeaca:
Maderas Guahuacán, q. ha producido
Toluca Filmas, purpuras Ihaxaca
Flauhquitepec las olorosas yomas
Tlatchco la dulce miel, y las aromas.

50.

En sus Ministros á sus claros Reyes
asi demonstrarian el amor tierno
tendrian á el recibir las sauias Leyes
por don del cielo su feliz pvierno:
y mientras en sus palmas y Maqueyes
el Toven de Murcia se divulga eterno
en Europa por glorias tan immensas
las plumas cañsaremos, y las premsas.

51.

Estos son los laureles que los hados
destinan á los Esperos alientos,
y el premio de los arboles sagrados
que coronan los altos vencimientos
de la parion de Apolo y dolatrados
de las yras de Jupiter exemptos
hemos de despreciar: tan vil memoria
podria de España obscurecer la gloria.

Antes roto el timón, y las ontemas
 las quillas à las ondas entrepadas,
 Dixis lamentara con sus Sirenas
 escaxistes reliquias sepultadas
 del palido temor, sombras apenas
 de vuestro pecho invicto disipadas:
 vencer, soldados, ò morir, y entonces
 fatigareis los marmoles, y bronzes?

Morir famosos, ò vencer valientes:
 pompa triunfal, ò decorosa pira
 solo os aguarda: à las futuras gentes
 ya el Pireo como vuestro aplauso inspira;
 La fuga que evitamos dilidentes
 sera el objeto de la hispana Sira
 dando a sumpto à sus numeros suaves,
 la destruccion gloriosa de las Naves.

Esto el valiente Djal predice,
 yerto su copia allí con muchos lavios
 la fama de dos siglos contraxize
 de la embidia los barvaros ayxarivos,
 y porque mas su hazana se eternize
 hoy la promueve el coro de los savios,
 que con la noble vista al heroe atenta
 el prodigioso tiempo retraxenta.

55.

AA

Estos q^e de Felipe el animoso
siempre velando en proparax el celo
à las letras subuxte, venturioso
xertituien à costa de su anhelo,
la puxa voz el plectro numeroso,
la fiane digna todo su desvelo
inutil surga si en tan alta idea
la feliz patria su atención no emplea.

56.

¡O Madrid, sabia madre de las ciencias!
ya por Cortès hà puento tu Liceo
à las Musas del Reino en competencias:
ya el fuego celestial descendex veo:
ya las acordes metricas cadencias
suenan glosiosamente en mi deseo:
renazcan puen à influxos celestiales,
renazcan sus Lucanos, y Marciales,

57.

y tu Toven q^e exante y discursivo
los lauros de tu patria recoxiste
y un modelo buscavas expresivo
de la region quexixa en q^e naciste:
ya has visto vien aquel retrato vivo
ya su acción valerosa atento diste,
ya la grandera adviertes de su hazana:
ente es Hernan Cortès, esta es España.

Dijo America: y luego resonaron
de su sequito armonicos lores:
en una nube densa que formaron
exalados los humedos vapores,
los Javones de Juro arrebataron
de mí vista sus bellos resplandores:
seguir los quise, y sculto su llama
la cumbre del nevado Guadaxamar.

Como en la noche lobrega, y horrenda,
quando Jove los polos estremeca,
si à el caminante la perdida senda
à la luz del relampago aparece,
deslumbrado despues en mas tremenda
oscuridad su aliento desfallere,
sin poder divisar los horizontes,
ni distinguir los valles de los montes:

Asi el portento que dudoso admiro,
confuso me deso, ciego, y cobaxde;
buelvo en mí con el surto, y me retiro
al espirar los plaros de la Faxde:
¡d caudillo el mas grande que vio el Jizo
de ese Planeta que ilumina, y arde!
¡que no pudiste ver, si tanto asombra,
hallado en raptos, y explicado en sombra?

Canté.



The American people
are not to be deceived
by the false promises
of the Democratic
Party. The American
people are not to be
deceived by the false
promises of the
Democratic Party.

The American people
are not to be deceived
by the false promises
of the Democratic
Party. The American
people are not to be
deceived by the false
promises of the
Democratic Party.

The American people
are not to be deceived
by the false promises
of the Democratic
Party. The American
people are not to be
deceived by the false
promises of the
Democratic Party.

